

La Protesta

Precio 4 Cts.

Publicación Anarquista

Precio 4 Cts.

AÑO V

LIMA, JULIO DE 1916

No. 48

Pan-americanismo y Anarquía

Asistimos á la quiebra de las instituciones, bases de la sociedad presente. La guerra, ese mal horroroso de destrucción y muerte que aún salvajiza al Hombre, se ha sobrepuesto á todo sentimiento de concordia entre los pueblos.

En el viejo continente se hallan desatados todos los instintos bestiales del ser humano, y la guerra viene anulando todos los convenios y acuerdos internacionales, aproba los y aceptados por las naciones de nuestro planeta, en los varios congresos de La Haya. Nada hay sagrado para los países en guerra. Lo que importa es triunfar y basta.

Y esa horripalante guerra tiene repercusión desastrosa en América. Todos los gobiernos vienen dedicando casi la mitad del presupuesto al ramo de guerra y á los ciudadanos casi se les tiene arma al brazo.

Y esa horripalante guerra tiene repercusión desastrosa en América. Todos los gobiernos vienen dedicando casi la mitad del presupuesto al ramo de guerra y á los ciudadanos casi se les tiene arma al brazo.

Sabido es que entre las naciones de Sud-América, además de las intrigas de la diplomacia, existen las luchas internacionales por el predominio comercial y el viejo pleito de los límites que en varias ocasiones ha puesto á algunos países al borde del conflicto. En el Perú se agita un espíritu de revancha. Bolivia ambiciona un puerto en el Pacífico y mantiene litigios sobre límites con el Paraguay y Ecuador. Colombia litiga derechos sobre territorios que están en poder del Perú, Venezuela y Colombia se disputan el entendido por el mismo asunto de límites. Perú y Chile tiene entre manos el nudo gordiano de Tacna y Arica que hasta hoy se hace difícil desatar por las vías diplomáticas.

Esta es la situación internacional de Sud América, situación que los gobiernos esperan resolver por la fuerza, no con otro propósito se agitan por adquirir armas y aumentar sus ejércitos, sosteniendo una paz armada, que tarde ó temprano, tiene que darnos el resultado que ha producido fatalmente en Europa.

Vivimos en un período de guerra latente, en un ambiente de afán militarista y así va fomentando la levadura de la guerra. Y si á esto se agrega la falsa y prematada educación á la infancia, los discursos y programas chauvinistas de los políticos, la propaganda alarmista de los grandes diarios y la campaña nacionalista de las ligas patrióticas, debemos convenir en que nada halagüeño se presenta el horizonte en esta región americana.

Hoy mismo estamos abocados á presenciar una guerra entre Méjico y Estados Unidos. Esta poderosa nación arrojando por la borda todo su pan-americanismo y su pacifismo de ropel, no para mientes en movilizar su ejército á invadir el territorio mejicano, so pretexto de ejercer el triste papel de polizonte, cuando en realidad satisface su espíritu expansionista, pues para nadie es un secreto que el imperialismo de esa democracia del dollar, arrebató dos estados á Méjico, fundó repúblicas é independizó islas y archipiélagos de la monarquía española para mantenerlas bajo su tutela y explotarlas en su provecho.

Este atropello á una débil nación, constituye una gran vergüenza para la decantada democracia americana y nos demuestra, una vez más, que nada valen aquellos derechos internacionales y aquellos congresos de diplomáticos y filántropos, quienes de vez en cuando nos hablan de pan-americanismo y solidaridad latino americana temas muy bonitos para discursos, alegatos y otras pampinas, pero que no afianzan la paz continental.

Es inútil esperar que los Estados puedan posponer sus ambiciones si intereses á los de la humanidad. El Estado es la violencia y la guerra no puede impedirlos los Estados.

La guerra ni es condición de vida y progreso para los pueblos, ni obedece á un anhelo de justicia y libertad, ni es cosa solo se encuentran y se justifican en la Revolución.

La guerra es producto de la conculación criminal de los financieros é industriales, del deseo de expansión territorial de los gobiernos ó de vengar una derrota inferida en anteriores guerras. Ella se prepara en el gabinete misterioso de los diplomáticos ó tras el escritorio de los banqueros. Juntos los pueblos desean la guerra, y lo van á ella porque se les himnotiza con la mágica palabra de Patria, y porque desde que nace el hombre, se le enseña á obedecer á sus directores, á los que manejan la cosa pública.

A combatir esta dirección nefanda, debemos dedicarnos los libertarios. Somos los llamados á impedir la guerra, moldeando en el pueblo un espíritu antiguerrerista, exigiendo al Estado fuerza patriótica desmilitarizando de militarismo al hombre.

Contra los dirigentes de la sociedad debemos levantarnos. Los agitadores del pueblo, los anarquistas, por medio de una acción conjunta y una orientación doctrinaria, que canalice las corrientes populares de la América hacia una revolución libertaria, muy particularmente de los que los Estados norteamericanos, ignoran por el mismo origen de raza, el mismo idioma y cuya idiosincrasia es mas ó menos igual.

Por eso estamos de acuerdo con "La Protesta" de Buenos Aires al lanzar la iniciativa siguiente:

"1.º.—Crean los compañeros que sería necesario emprender en toda la América una campaña tendente á formar en todos los pueblos agrupaciones anarquistas, que formarían federaciones regionales, las cuales se relacionarían entre sí, por medio de un Comité central de relaciones internacionales."

"2.º.—No les parece á los compañeros que sería conveniente realizar un congreso americano de agrupaciones anarquistas, á fin de analizar métodos de lucha y revisar valores ideológicos, dada la gran necesidad que existe de que los anarquistas de este continente unifiquemos nuestras fuerzas, para así evitar que mañana nos venamos envueltos en una guerra continental, cual la que hoy sucede en Europa?"

"3.º.—En caso de que estas dos proposiciones se llevarán á la práctica ¿cuál sería la ciudad destinada para sede de ese Comité, y cual la designada para que en ella se realice el congreso?"

—Los compañeros del Perú deben estudiar estos tres puntos y contestarnos á la brevedad posible. Además sería conveniente que nos indicaran la fecha en que puede realizarse el congreso y si es posible, enviar un delegado directo por parte del elemento libertario del Perú.

La carestía de la vida y la Actitud de los Obreros

Uno de los mas grandes males producidos por la guerra europea entre los países no beligerantes, es el de la violenta carestía que han sufrido los artículos de primera necesidad que sirven para la alimentación y el vestido.

Debilitados en gran parte los lazos de solidaridad que las industrias, el comercio y la navegación habian establecido entre todos los pueblos, cada cual ha quedado en cierto modo librado á sus propios recursos y á sus fuerzas individuales.

De ahí que los países como el Perú, donde la agricultura, la ganadería y las industrias fabriles tienen escasa significación—si se exceptúa el cultivo del algodón y del azúcar—sufran con mayor intensidad los graves accidentes derivado de la escasez de las comunicaciones marítimas, del alza de los fletes y del consiguiente aumento en el precio de las mercaderías de importación.

Si en el Perú se hubieran atendido, después de la guerra del 79, á irrigar los valles de la costa y cruzarlos de caminos carreteros; si se hubiese permitido conscientemente los cultivos que son menester para producir todas las materias primas indispensables á las industrias—ya que la variada diferencia de zonas en nuestro territorio, permite obtener todo género de productos—si se hubiera estimulado y protegido al mismo tiempo la implantación de aquellas manufacturas más necesarias para la vida, se habría creado no tan sólo una fuente inagotable de recursos fiscales ordinarios y extraordinarios para casos como el presente, sino q también nos encontraríamos con una enorme fuerza de resistencia para afrontar con buen éxito la dura crisis económica que hoy nos ataca. Porque no debemos hacernos ilusiones: la miseria privada toca ya á nuestras puertas, y la bancarrota fiscal es cuestión de meses, si es que el gobierno no consigue el préstamo que viene negociando hace seis meses entre los agiotistas americanos, y ojalá que no lo consiguiera, pues ese alivio momentáneo sólo serviría para hacernos mas degradados, mas pobres y menos independientes dentro de un corto porvenir.

Bien sabemos que algunos financieros á la violeta, nos arguirán con la famosa "balanza comercial" en su afán de probarnos que en la actual emergencia, la fuerte exportación de azúcar y de cobre unida á la disminución de importaciones; ha de producir un saldo favorable; que después ha de entrar en rotación dentro del país é incrementar las industrias interiores y por ende la riqueza pública y privada.

Desgraciadamente ya hemos visto é continuamos palpando los efectos de esa extraordinaria exportación de azúcar. Con el objeto de enriquecerse individualmente, ó si se quiere, con el propósito de importar capitales, los azucareros han molido toda la caña disponible é exportado el producto en melaza ó azúcar prieta, sin atender á la refinación que exigen las necesidades del consumo interior, ya en cuanto al azúcar misma, ya en lo que se refiere á los diferentes tones que son productos de la refinación.

Consecuencia: enriquecimiento del hacedor azucarero que ha hecho un pingüe é doble negocio: vender toda el azúcar prieta en Europa y encarecer escandalosamente el azúcar refinada que se consume en el interior.

Esto en cuanto se refiere al aumento de las exportaciones: en lo que concierne á la disminución de los artículos importados, el resultado es idéntico: el aumento progresivo de los precios en los países manufactureros así como el de los fletes, produce una inseguridad tal en el espíritu de los comerciantes é industriales, que á su vez elevan los precios de reventa de una manera inconsiderada, ó se ven constreñidos á rescindir sus contratos é paralizar el trabajo con daño directo de las clases jornaleras: tal acontece

verbigracia, con las obras de construcción, ya sean públicas ó de particulares.

¿A dónde puede conducirnos esta carestía creciente é progresiva de los artículos de consumo, y esta anemia clamorosa en el movimiento comercial y fabril? A la rápida depauperización de nuestra exigua clase media, al amontonamiento material de artesanos y braceros. ¿Qué importa si en frente de este sombrío porvenir, para la gran masa ciudadana, hai unos pocos privilegiados que tienen la fortuna de poseer un ingenio de azúcar ó una mina de cobre? El enriquecimiento de un grupo diminuto no salva al país de la mendicidad ni contribuye al sostenimiento de las cargas fiscales.

Por eso, al comenzar este artículo apuntamos que otra sería la suerte de nuestras clases trabajadoras é muy distinta la fuerza de resistencia del país, si nuestras clases dirigentes é los gobernantes del estado hubieran estimulado é favorecido la implantación y el desarrollo de las industrias agrícolas é fabriles mas indispensables para la vida social é que mejor se adaptasen á nuestra constitución geológica.

Ahora bien, ¿cuál es la actitud asumida por los artesanos é braceros del país para defenderse de la miseria que los amenaza tan de cerca?

Ya lo estamos viendo: una pequeña parte, la mas consciente de dichas clases, inicia un movimiento de protesta contra la indiferencia, é en cierto modo contra la complicidad tiple de nuestros dirigentes, que en tales momentos de crisis, no solamente no saben acudir á los paliativos oportunos sino que participan directamente en las extorsiones que sufre el pueblo, é agravan el malestar con tributos extraordinarios é odiosos. La otra parte de los obreros, la mas numerosa, porque de antiguo se halla congregada en sociedades de socorros mutuos é funerarios, é dirigida é manejada por unos cuantos políticos devotos de todos los gobiernos, tiene la avilantez de suscribir un voto y prodigar su apuro á las medidas gubernativas é municipales más disparatadas, que se han dictado últimamente para enmascarar su ineptitud como aquella por la cual se obliga al pueblo á consumir azúcar de exportación por precio doblemente mayor del que pudo tener en cualquier otra época, é como aquellos por los que se prohíbe absolutamente la exportación de arroz y de verduras con las cuales se obligará á los agricultores á cambiar sus sembríos, para traerlos en definitiva á la escasez y la carestía.

Si toda la clase obrera y con esta la misma clase media, que sufre tanto como aquella por efecto del encarecimiento de la vida—secundaria con entusiasmo el movimiento de protesta iniciado por la dicha porción social é consciente de nuestros trabajadores, á que hemos hecho referencia más arriba, el gobierno é el municipio se verían obligados necesariamente con mayor interés por la salud, la vida é el bienestar del estado y de la comuna; é ya que no improvisar fuentes de trabajo, que hoy están por completo secas, como consecuencia de la general miseria, por lo menos dictar las medidas eficaces para que el egoísmo de los pocos afortunados en esta dura emergencia de nuestra vida económica, no persiga provechosos medios para los artículos de primera necesidad, é ello sea á contar á las fuentes de producción.

G. T.

EL CRIMEN Y LA OPRESION, RAZON DE ESTADO

Una leccion de patriotismo—Un testamento valioso

Profunda indignación tiene que causar en todo espíritu selecto, la inmovidada matanza de huelguistas en Negritos y Talara, el asesinato en masa de indios obreros que quieren mejorar su amarga existencia, se ha erigido en sangriento sistema de sofrenar al pueblo, a fin de que no perturbe el latrocinio desecraval y la paz de los señores del privilegio gubernamental y capitalista. No hay punto cardinal en el país, donde la tierra no haya recibido chorros de sangre de hambrientos huelguistas y de patrias indígenas. Allí donde los humildes han levantado su voz reclamando un centavo más o un poco de justicia, inmediatamente ha aparecido la figura sinistra, oprobiosa y matadora de la Autoridad, ahogando en sangre las justas aspiraciones de los oprimidos.

Y como glorificando esos crímenes, la impunidad cubre a los verdugos del pueblo, y como sancionan lo y aprobando esos cobardes matanzas, el gobierno premia a los responsables directos con diputaciones, secretarías, procuraturas y otros prominentes puestos del Estado. Allí están, para probarlo, tantos sicarios encambrados como una vergüenza de la civilización como un insulto a la justicia humana.

Si la sangre hecha dramática por los profesionales del crimen es regalado, si las vidas mutiladas en el altar de los yampios y mufarinas, no es capaz de levantar la cólera del pueblo todo, por lo menos que la indignación y el odio de los rebeldes se acrecienta y llegue hasta los pies de los mufarinos como un oleaje de sangre, como una inundación de revancha.

Contra el crimen y la opresión del Estado no queda sino la indignación, la protesta enérgica del pueblo vilipendiado. Si tiranía solamente viene de arriba, de abajo debe surgir la Libertad, y la Libertad aparece simbolizada, muchas veces, en el brazo gigante de un Bruto o un Italoivsky.

Trabajador: allí tienes lo que para ti significa la Patria. Que pides pan, que ejeces un derecho, no solamente natural sino constitucional, que no te resignas a sufrir, que velas por la existencia de tus ancianos padres, o de tu cariñoso esposo y tus idolatrados hijos, y al instante las garras de la hiena gubernamental despedazan despiadadamente tu inocente cuerpo. El sabio, el fiel y la cárcel responden siempre a tus reclamaciones. Para eso es el Estado: para vigilar los intereses de tus explotadores, para defender la vida y las propiedades de tus amos, aunque estos sean extranjeros.

Por eso la "Pacific London Petroleum" ha felicitado al gobierno por su tino al mandar una división de las tres armas del ejército, para que matara huelguistas peruanos, pues sobre estos miserables están los intereses de esa empresa explotadora.

Así es la patria para ti, triste obrero: tu eres el extranjero en el suelo que naces: la patria es de los afortunados, pero estos se han hecho los gobiernos y los derechos: tú solo tienes el deber de trabajar sin descanso, el de padecer de hambre silenciosamente, el de costear la vida de todos los parásitos, porque tú solo eres el único que paga todos los impuestos y produce todas las riquezas, y tanto te han envenado que, por patriotismo, te alistás a cumplir el servicio militar para, después, matar a los que fueron tus amigos en el taller, la fábrica o el terruño.

Compra tu situación paupérrima con la vida holgazana de los satisfechos, ve como estos ociosos te explotan y atesoran fortunas inmensas en los bancos y en propiedades urbanas y rurales y en alhajas, mientras tu no tienes ni aún el derecho de protestar contra tanta injusticia irritante, porque el Estado te acogota y te impone el silencio si quieres vivir, la muerte si te resistes a ser obediencia esclavo.

La patria para ti es una ruin máscara: te engañan los que dicen que las masacres de tus hermanos, son obra de los malos gobiernos. Para el hambriento trabajador, todos los gobiernos han sido y son sus peores enemigos. A esa patria representada en

cualquier gobierno, odiála con odio de vencido, como odian los sedientos de justicia.

Y mientras el Estado con su oprobioso régimen de represión y exterminio te humilla y hace empujarte tus labios, mientras tus gritos de cólera se acallan en tu triste hogar entre las desesperaciones de tu compañera y los llantos de tus pequeños al contemplar la miseria que te encadena, piensa en el valioso testamento, en el legado de sublime Justicia de un caído huelguista de Talara. Sé, tú obrero, el depositario de ese testamento de un héroe de las luchas reivindicadoras que, en cada una de sus últimas palabras, iba dejando palabras de su vida, y sin embargo, no perdía la esperanza en el triunfo de sus compañeros en huelga ni desesperaba de la justicia del pueblo.

He aquí el legado, que vale más que todos los libros escritos y que está sobre la justicia histórica:

"Me llamo Abelardo Piestos; digite a mi madre que me acordé de ella antes de morir, y luego a mis compañeros huelguistas me vengan de estos asesinos" (señalando a la tropa).

Que estas palabras se graben en tu memoria, no olvides a los victimarios del pueblo, y piensa siempre que el Negritos y Talara se ha cometido un nuevo crimen e in el apoyo a la complicidad de un gobierno; recuerda siempre que en Negritos y Talara, el único derecho que tienes, la huelga, ha sido sofocado con el muser del sicario y la brutal imposición de un prefecto servil y malvado.

Obrero, sé digno de tus héroes.

ATANORFILO.

Pueblo, te engañan

Cuando el pueblo desesperado está indignado por el hambre arroja sus herramientas que le ayudan a producir lo que los privilegiados aprovechan, para protestar y exigir un salario que responda a las necesidades imperiosas de la vida, el hierro y el plomo se ponen inmediatamente a disposición de los explotadores para aplastar el grito del hambre.

Municipalidad y Gobierno, que se dicen haber sido formado por el pueblo y para el pueblo, demuestran agitarse muy menudo por el problema de las subsistencias; pero en realidad esos ajetreos no son mas que patrañas para hacer ver que algo hacen, mientras que en realidad todo eso no es mas que el desarrollo de una refinada hipocresía suficiente mente capaz de alucinar al pueblo ignorante quien, inconciente é ingenuo, espera ese narcótico como el fumador de opio chupa la fatal cachimba confiado en los deleitables monedáneos que la premeditada embriaguez le produce.

Jamás los poderes públicos—llámense Gobierno ó Municipalidad—han tomado medida radical alguna destinada a producir un alivio duradero entre las angustias del pueblo producidas por la escasez de salario, de trabajo y de los artículos de primera necesidad. Siempre han aplicado los acostumbrados parchecitos que si han aliviado momentáneamente el dolor interno, ha dejado en cambio una llaga que causa al organismo colectivo un mal superior al original.

Por ejemplo: los azucareros, viendo que el precio del azúcar en Europa, con motivo de la guerra,

estaba en las nubes, como buenos industriales y mejores comerciantes subieron, aquí, en el lugar de la producción, el precio de ese artículo a la altura que les dió la gana.

¿Y el gobierno? Se limitó a poner un pequenísimo impuesto a la exportación de ese artículo; pero no con el ánimo de abaratar su precio en el país ó de impedir que subiese, sino para disimular el lucro escandaloso que los productores de ese artículo percibían y siguen percibiendo.

Prueba de esto es que el más grande azucarero del Valle de Chicama, Don Victor Larco Herrera, se atrevió a manifestar públicamente (él parte interesada) que el tal impuesto era una irritación y que en comparación con las ganancias que dejaba el azúcar debía elevarse dicho impuesto. Todos conocemos el efecto que produjeron en el gobierno las declaraciones del señor Herrera.

Mientras tanto, los peones del Valle de Chicama siguen ganando el mísero jornal de seis reales, debiendo abonar el 30 por ciento al enganchador sobre los adelantos que de estas reciben, y al defensor de esos párias en Trujillo, Don Julio Reinaga: se le prohíbe tomar el tran de esa capital para el Valle de Chicama desde hace varios años.

Volviendo a nuestro tema, los arroceros, creyéndose en posesión de los mismos derechos que los azucareros quisieron imitar a esos subiendo el precio del arroz, mas el Gobierno, como tal vez no se trataba de herir cercanos intereses, dió inmediatamente un decreto prohibiendo la exportación de dicho producto, lo que demuestra del modo mas claro y evidente que pudiendo, el Gobierno, evitar el alza de ciertos artículos de primera necesidad no lo hizo para no herir los intereses de un círculo en detrimento de los verdaderos intereses del pueblo y de ahí que se puede declarar sin temor de equivocarse que solo los dirigentes son responsables del hambre que acosa al pueblo.

Todo lo demás se reduce a puros ajetreos oficiales y no tiene mas resultado que el de aumentar los empleados públicos (vulgo zánganos) como son los que se ocupan de la venta de artículos por cuenta de la municipalidad y que al fin y al cabo no son sino otros tantos explotadores del pueblo.

XXX.

Lima, junio de 1916.

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

Dirección y Admon.: Casilla 1181

Precio por ejemplar, 4 cts.

Para provincias: paquetes de 30 ejemplares 80 cts. libre de porte.

SE VENDE:

en los principales puestos de periódicos de Lima y Callao

El pensamiento...

¡El pensamiento revoluciona el mundo! En medio de las mas horribles tribulaciones y congojas del espíritu y la marchitación prematura del cuerpo joven, esbelto y erguido, hay algo en nosotros libertarios, que se alza formidable como una montaña de granito, que se encrespa cada estúpida marejada y se eleva hacia las regiones infinitas en una ancia inmortal de expansión y de triunfo... brillando como el Sol inextinguible... Ese algo que está con nosotros palpitando con nuestro corazón, circulando con nuestra sangre roja, arterial, con nuestra sangre mas pura, vivificando nuestro cerebro con fecundas y sublimes aspiraciones de Verdad, Belleza y Amor... ¡Que es carne de vuestra carne! ¡Sensibilidad de todas las fibras en la crepitación vibrante y tumultuaria de todo nuestro ser! Que se inmola en la floración magífica de su juventud, donando a la vida el sutil aroma de un ideal esplendente que es luz y armonía. Ritmo sin fin, jayal de sonridad; que es su conciencia, vitalidad que se convicción forjada en la fragua del tiempo, martillada por todas las opresiones, por todas las tiranías que la hacen mas irreductible y mas dura que el diamante, que con sus propios fragmentos se purifica y ennoblece, fulminando en sus ceretas el irrisado reflejo de los infinitos colores en un conjunto tornasolado y maravilloso.

Si, en esos dolorosos y terribles instantes de opacamiento físico, el ser sin ideales ni conciencia cae, su entusiasmo como un incendio de brizas de paja se consume y se extingue como brosammente... Sólo la convicción que es voluntad afirmativa y consciente, elaborada al calor del ideal invencible resista la celda tétrica y sombría con el más glacial estoicismo y sonríe alternativamente ante el patibulo. Es que a nosotros nos anima y ennoblece ese algo que es grandeza y libertad, esa chispa de sol que es el pensamiento. ¡Nuestro pensamiento libertario grandioso y sublime! Levámonos un mundo en nuestro cerebro, y los esos insectos que empuñan con sus babas repugnantes la tersa pureza de la vida han querido siempre encerrar al mundo en una celda. En una celda... ¡No os parece hermanos, compañeros, que esos microfófos son la genuina representación de todo lo más vil y espúreo de la especie humana?

Y sin embargo, cuando algún amigo nuestro ó alguno de nosotros ateneado por esa fuerza ciega y brutal y enredado por la maraña de esos códigos que encierran en sus páginas mas ferocidad que las fieras en sus entrañas, se enfrenta con uno de esos dictadores de baja estofa ensobberbecido y cínico, entonces se comprende hasta que punto puede el engranaje mordiente del poder y la violencia hecha sanción, convertir a ciertos individuos de instintos morbosos en reptiles ponzoñosos, y a los demás en masa amorfa, sumisa al mandato de la fiera humana.

Con fricción de pulpos nos miran, revolviéndose oblicuamente entre nosotros y repugnantes ¿Qué es Ud? Yo?... Un nada! Suponen al decirnos así habernos inferido la mas truel ofensa, la mas sangrienta ironía; y lo único que han logrado al escupir el vocablo, ha sido demostrarnos lo que son y lo que valen esos seres tan pequeños y tan malignos.

Se han retratado de cuerpo entero para que nosotros en el crisol de la ciencia, disigemos sus morbos, sus ancestralesismos de bestias prehistóricas y mostremos a la humanidad esos productos falsificados de la especie humana, y después proseguimos nuestra ruta avanzando hacia el futuro, dignificados, engrandecidos, iluminados por la fulgurancia radiante del pensamiento ¡De nuestro pensamiento libertario! ¡Chispa de sol iluminados en la noche de tiranía!

GRAN VIDENTE.

Lima, 1916.

pulsión de Panadés

Obedeciendo al capricho del despótico presidente que gobierna el país, el prefecto de Lima ha expulsado a nuestro compañero Panadés. Y el grande delito fué haber formado parte de la comisión de los sindicatos, que acudió a la llamada del presidente, a fin de tratar la clausura de su local de sesiones. Panadés, como extranjero, no debía ser solidario con sus compañeros de trabajo, según el triste criterio del señor fiscal que maneja a su antojo estos terrenos señoriales.

Bien comprendemos que la autoridad se ha hecho para eso, para oprimir, para sojuzgar, para imponerse por la fuerza, colocarlo sus caprichos y desmanes sobre los pueblos y sobre las tituladas leyes que tienen el encargo de cumplir y hacer cumplir. Si la autoridad no procediera así, si su misión no fuera el atropello, la mordaza, el palo y la prisión, el destierro y el asesinato, entonces dejará de ser tal.

Pero en el proceder tiránico que comentamos, se ha unido al maltrato del sátrapa que gobierna, el escarnio y la hipocresía de las autoridades subalternas que obligan, bajo la amenaza de prisión, a que Panadés firmara un documento pidiendo pasaje para salir del país por su propia voluntad. Este proceder en ligazón de la autoridad demuestra el grande atropello que han hecho a las garantías individuales que tienen derecho todos los habitantes del Perú, en los que, muchos otros creen.

Nos han alejado un compañero. Las autoridades, en su crasa ignorancia de las cuestiones sociales, habrán creído acabar con la Anarquía, y con grandes aires de triunfo, esperarán a que el pueblo, farto de pan y trabajo, siga vegetando.

Pero, con equívocos andan. Ni el pueblo seguirá callando su vida de infartados, ni nosotros nos hemos sometido a la hipocresía. Ni son, ni nunca fueron, extranjeros los que por sus trabajos han actuado en todo movimiento económico de los obreros.

Anarquistas nacidos en el Perú, que no obedecieron a influencias de extranjeros punitivos según el decir de los tiranuelos, fueron los que fundaron y sostuvieron los periódicos: Los Peruanos, El Hombriento, Simiento Rojo, Kelenclán, El Oprimido y Humanidad.

Anarquistas nacidos en este país, somos los que hemos fundado La Protesta. Y aquí estamos, serenos, altivos, alternando la herramienta de nuestros oficios con la pluma, la pluma, del rebelde que no se vende, que que transige con el mal, que no se doblega ante los tiranos, que no le hace temblar el sabido del genitarme, el musser del sayón ni la cárcel del manilón.

Implacables somos con la tiranía y nuestra pluma se irá a clavar en la frente de los malvados. No silenciamos sino con la muerte, y aún después de muertos, nuestras voces y nuestros escritos, seguirán repitiendo por los ámbitos, como tempestades de xenagania, como clarinadas de libertad.

Uno menos a nuestro lado. No importa. Su vacío ha sido llenado con el redoble de nuestras energías, con el apoyo de muchos hijos del pueblo, y de otros bravos y buenos compañeros.

Conque ya lo saben, mandones y suyones: a la deportación de un extranjero anarquista os contestamos: aquí estamos los anarquistas del Perú, soberbios cual un peñón que desafía las olas del mar. Solo que vuestras furias son impotentes y ridiculas, porque son muecas de tiranuelos de zarzuela.

V. A. NOEL.

Pagando pasajes inutilmente

Nunca hemos presenciado espectáculo tan horripilante de hambre y miseria, de engaño y tiranía, de agiotismo y mercantilismo como en el momento actual; hombres, mujeres y niños, que famélicos recorren las calles mendigando trabajo y pan.

Los agiotistas y mercenarios apro-

vechan este precario momento de engaño y opresión para saciar sus inicuos y malévolos instintos de vil avaricia; concierne con los más sagrados derechos del pueblo: el derecho a la existencia y la dignidad.

Nunca como ahora la autoridad se ha manifestado tan arbitraria, con tanto enjambre y tiranía, presta a levantar calumnias y falsos delitos, tratando con la más refinada crueldad a los hijos del pueblo, por el derecho de reclamar con altíves y justicia, el derecho a la vida y protestar de este estado inicuo de opresión, explotación, robo, hambre y miseria que co vivimos.

Nunca como ahora se ha visto tan claramente el fracaso de la mal llamada democracia; hoy se pisotea descaradamente las leyes de la constitución, se cohibe la libertad de pensar, se abige el derecho de reunión, se viola el derecho de gongos, se expulsa a honrados hijos del trabajo, por el solo delito de haber nacido fuera de las fronteras convencionales de la república, y haber coadyuvado, con sus hermanas de infamia, en la justísima protesta en pro del abaratamiento de las subsistencias, que están a precios por demás exorbitantes.

Se nos espulsa injustamente, alegando para ello de que somos elementos peligrosos, que difundimos entre la clase trabajadora ideas malsas, de destrucción y desorden que, aquí, la clase trabajadora no conoce (hipócritas) ni son convenientes para el orden burgués y sus intereses creados.

Triste error o ridícula suposición es la que se han forjado las autoridades (y que los ha inducido a obrar de ese modo arbitrario) al creer que los habitantes de este país no poseen ideas propias y que necesitan de extranjeros para inhuirirlas.

No se dan cuenta las autoridades ridiculas que colocan al pueblo en la más baja esfera de la ignorancia absoluta! No les da vergüenza el colocarse en tal condición a estas autoridades necias y retrógradas, más que el extranjero en Rusia, más que el musulmán en Turquía, demostándolo lo empobrecido que está su mente, que ni siquiera tienen una noción de sociología, que desconocen de un modo absoluto la psicología y el estado de cultura del pueblo que gobiernan.

Mentira nos parece, si no la presenciáramos y palpáramos, que estadísticas como los primeros magistrados de la nación, que se dicen poseedores de gran talento, con títulos de embajadores, de abogados, de catedráticos y hasta de azucareros si quisiera, incurran en la triste convicción de que si no fuera por los extranjeros este país sería de emdrápedos. ¿O habéis creído que deportando de grado o por fuerza—ste es vuestro lema— a infelices trabajadores, por el solo delito de ser extranjeros, eliminaréis las ideas de justicia y de verdad universalmente aceptadas, que ya han florecido y dado semilla en otros lados, que se siembran y dan inmejorables frutos aquí mismo?

¿O lo que os hace proceder de un modo tan injusto con nosotros, es que obráis atónitos sin saber lo que lleváis entre manos, por el temor que guardáis a esas nobles, sublimes y justicieras ideas que os otnan la verdad, que os enciende en una todas las mentiras e injusticias que, por orden de leyes convencionales, cometéis con el pueblo? ¿O teméis acaso ser arrastrados por la fuerza de la razón, a combatir en el terreno filosófico y moral de esas ideas, donde impera la razón y la justicia puras, que os hará conocer y respetar la libertad y los derechos de todos los humanos, que os hará renunciar a esa vida de depravación y parasitismo?

Ya es tarde.

Podéis deportar extranjeros, podéis aplicar al pueblo castigos tan inhumanos, podéis encerrar en cárceles y en téntricos calabozos donde reina el más desenfrenado martirio, podéis hacer cuanto esté a vuestro alcance para matar el germen revolucionario que nace en el proletariado peruano. Pero todo cuanto hagais, se convertirá en poderosa arma contra vuestro régimen en decadencia, servirá de combustible para acelerar el tren revolucionario que aplastará todo obstáculo o impedimento que opongais a su paso. A cada intento de opresión de los

esbirros del capital, habrá un grito de rebeldía e indignación que saldrá de los miembros del pueblo, a cada represalia de la autoridad también el pueblo sabrá contestar con otra, y de represalia en represalia todo, el proletariado peruano junto con los trabajadores industriales del mundo entero, abrirán paso a la libertad y en incipitación de la familia humana.

ANTONIO PANADES.

A bordo del Urubamba, Callao junio 16 de 1916.

En las cárceles

Generalmente las personas que por primera vez atraviesan los umbrales de una cárcel, se sobrecojen de un cierto vago temor ante lo poco halagüeña perspectiva de mezclarse con toda clase de seres: la cloaca social, el bicho feroz, según voz corriente y especialmente dicha por los venales periodistas de baja estofa con pretendidos alcances de altos vuelos. Al entrar se llenan de prevención contra los que están en la ratonera y hasta hay algunos que dicen sabe cuántos, que cuando se van de este triste lugar de miserias incontables, llevan arrastrado en su cerebro semejante prejuicio.

Y no se crea que son muy raros los tales casos. Abunda más de lo que se supone, teniendo la culpa de ello, en gran parte, los libros de aventuras espeluznantes, los folletines fantásticos, irrealistas y mediocres, y más que todo eso, la prensa momentánea que en la mayor parte de sus relatos sobre hechos delictivos, falsea a sabiendas la verdad de lo ocurrido, a menos de que con sus mentiras en guía al público y forma una corriente de opinión adversa en un todo al delinuyente, y vive indirectamente de preparación de los lectores habitantes del presidio, gracias a los cuales también, se beneficia una cifra de individuos presupestados, que de lo contrario, de no haber delinuentes, andarían cesantes.

Por fortuna, la tarea de demostrar las causas que impulsan a los individuos hacia la delincuencia, está reservada a la prensa libertaria que sin tiempo ni escarbaría, ataca a todo el sistema social actual, basado en la injusticia y en la tiranía, es decir, en el engaño y en la arbitrariedad.

Al entrar en uno de estos recintos, o como fruto de la miserable civilización capitalista, no entrais con tanta prevención; sed humanos, sabéis quien sois y reflexionad sobre las causas que habrán podido influir a tanta gente a cometer actos que los señores burgueses o gobernantes consideran delictivos. Pensad ante todo que cuanto mayor miseria, ignorancia y explotación sufre un pueblo, mayor es el contingente de seres humanos que ingresan en las cárceles a regenerarse, según la jerga judicial; a embrutecerse moral y materialmente digo yo, y no solo yo, sino centenares de sabios imparciales y sinceros que han estudiado la cuestión bien a fondo, y en los propios lugares que los gobiernos perpetúan y construyen para encerrar a todos los seres humanos que quieren imitarlo en sus manejos y a todos los que no callan las infamias que a diario cometen las clases parasitarias con los trabajadores.

Y una vez que hayais meditado y profundizado el mas trascendental problema que registran las páginas sangrientas de la historia humana, entonces comprenderéis aquel dicho tan vulgar y cierto de que en las cárceles no están todos los que son, ni son todos los que están.

J. S. PICA.

Cárcel del Callao, junio 1916.

AL INDIGENA

TUS PRESIDENTES

Un militar sanguinario de tus punas te arrojó; y un civil estrafalario a los cervos te arrojó.

Tanto vivir a Pilato en lo que vino a parar: sin pan, sin luz ni trabajo, y sin poder protestar.

Por un miserable plato vendiste tu dignidad; y ahondó tu fatalidad tanto vivir a Pilato.

Hoy, por decir la Verdad, a la cárcel vas a dar: tu dicha y tu libertad es lo que vino a parar.

Un militar lupanario en huelgas te masacró y un civil con refinario sin asco te torturó.

Te ofrecieron nuevo andrajo, justicia y felicidad; y hoy vives job, cruel verdad! sin pan, sin luz, ni trabajo.

Cual bestia naces esclavo, sin derechos sin hogar; y te explotan y ahorcan. ¡Claro! y sin poder protestar.

Un militar sanguinario tus harapos te empeñó, y un civil consignatario tributos por pan te dio.

M. CHUMPIRÁS.

Lima, junio—1916.

Crónica Internacional

PARAGUAY

En este país, de un tiempo a esta parte, la campaña anarquista se ha sentido insistentemente. Está organizándose una Federación Obrera existiendo dos periódicos, "Promoteo" y "La Protesta Humana", que luchan de un modo digno y tenaz contra la esclavitud en los yerbales y obrajes, donde los capitalistas más salvajes que los comerciantes negrosos, aniquilan a más de treinta mil obreros. Esta infamia perpetrada en pleno corazón de América, al lado de nuestras ciudades soberbias, es un acto legalizado por los gobiernos del Brasil, Paraguay y la Argentina.

Pero... ¿cómo será la mano justiciera sobre estos vampiros llenos de sangre humana.

ESPAÑA

El problema de la subsistencia ha levantado al proletariado español un grande y hermoso gesto de rebeldía.

Se inició en Barcelona y, como reguero de pólvora, se extendió a Valencia, Cartagena, La Unión, Asturias, Jaén, Sevilla, Aragón y otras poblaciones no menos importantes.

La alta protesta de los trabajadores solidarizados en huelga general ha infundido pavor al gobierno y burguesía. Y lejos de resolver el alza moderada de los artículos alimenticios y la carencia de trabajo, de manera sangaz y prudente, la policía y la soldadesca brutales han sembrado el terror con sus represiones sangrientas y sus atropellos a todo derecho constitucional.

En Barcelona, las cárceles están llenas de obreros, que eran parte de los comités sindicales, y de otros que sin estar en huelga, la policía ha creído conveniente encerrarlos en sus ergástulas; los centros obreros han sido clausurados y la redacción de "Solidaridad Obrera", diario sindicalista, ha sido allanada y secuestrada una edición. Las ramblas de la ciudad han sido manchadas, una vez más, con sangre de obreros altivos.

En Valencia, el pueblo cansado de soportar hambres y atropellos de la autoridad, ha levantado barricadas en las cal es. En La Unión se ha asesinado villanamente a los trabajadores resultando más de 25 muertos y muchos más heridos.

El pueblo español que desespera de hambre, base indignado aún más con las torpes violencias ejecutadas por el poder del degenerado Alfonso.

Estos datos que nos proporcionan los cables recibidos, correspondientes a febrero último, nos hace vislumbrar que la huelga general en este país, se ha extendido aún más con un tinte marcado de acción revolucionaria.

AUSTRIA

Del "Arbeiter Fraind" de Londres, que a su vez lo ha tomado del peri odi

co socialista Volkreht, trascribimos el manifiesto del partido socialista austriaco, siguiente.

"La verdad está sofocada en Austria. Nunca hubo libertad en Austria y durante la guerra el régimen bajo el que vivimos, se hace insostenible. No hablaremos ya de las sentencias de muerte dictadas contra checos...

"Por eso apelamos al internacionalismo para que él nos salve de esta situación. Aquí todos se han vuelto esclavos, checos, italianos, todos deben ser patriotas bajo la opresión... El gobierno obliga al pueblo a manifestarse el por el patriotismo y hacer préstamo de dinero para la guerra... No queremos el triunfo de Austria, queremos que sucumba.

"Que el gobierno pregunte a su pueblo directamente que es lo que piensa respecto a la guerra!

"Lo que hoy deseamos no es la guerra, sino solamente la "Revolución". Después de la guerra invitaremos al pueblo francés, que ha no sido realizar la revolución para conseguir la república.

"No podemos combatir contra Francia, pero nos importa saber del régimen despótico de Rusia...

"Pedimos a la prensa revolucionaria la reproducción de estas pocas líneas escritas con sangre y bajo el dolor de la hora, a que se difunda el manifiesto entre todos los soldados. Tampoco se permite decir la menor palabra en Francia, también allí se castiga por lo más insignificante.

"Queremos que también en todos partes pregunte el gobierno a su pueblo qué piensa de la guerra.

"Y la Revolución será un hecho."

INGLATERRA

En Clyde, se ha condenado al compañero John Mc Lenn a tres años de prisión por haberse distinguido en la huelga que los obreros del puerto de esa ciudad hicieron para contener los abusos de los capitalistas y pedir algunas mejoras.

En la liberal y democrática Inglaterra, país que lucha por la libertad y la civilización amenazada por el vandalismo germano, se considera delito, crimen monstruoso, pedir pan y menos trabajo, a fin de que el hombre no sea "bestia de carga".

Sin embargo, los patriotas de la quintuple alianza rebuzn inabundantemente que defienden la libertad. ¿Qué libertad será esta? La de morirse de hambre resignadamente?

¡Obrero Libertad! Cómo te prostituyen los imbéciles adoradores de la patria.

FRANCIA

¡Oh! la Francia, el cerebro del mundo al decir de los intelectuales; la Francia progresista, turo de la humanidad que a diario se canta por los poetas simples, sigue en su tarea heroica de ahogar el pensamiento con la clausura de periódicos y la censura más cerrada a toda publicación; ya no es suficiente el destierro, la prisión de los que gritan contra la guerra y se esfuerzan por imponer la paz, también se les mata cobardemente.

Al insignie y valiente educacionista Paul Sawigny, se le arrastra a la fuerza a las trincheras; se deserta y vuelve a ocupar su cátedra escolar y a los pocos días los fieles perros del Estado lo apresan y entre dos escuadrones lo hacen comparecer ante el consejo de guerra que lo condena a muerte, acusado de traición y desertión ante el enemigo.

Sawigny, antes de morir dijo al director de la escuela donde él dictaba clase:

"Din llegará en que la Francia sabrá que no he muerto como un cobarde, sino protestando contra el mal y la tiranía, afirmando mi fé en la futura regeneración de la humanidad."

ESTADOS UNIDOS

Cabe afirmar que este país, la república modelo y gloria de los gruñones del demócratismo republicano, es una infamia ante el concierto de la humanidad civilizada.

Los abusos y crímenes mas desenfrenados se cometen por los plutócratas sin que el gobierno les pueda poner coto.

En West Virginia, el casiquismo omnipotente ha prohibido a los obreros leer la prensa libre, so pena de ser despedidos del trabajo. La prensa revolucionaria es perseguida y sus redactores apaleados y apresados por los esbirros policiales.

Así ha sucedido con los hermanos Magón, redactores de "Regeneración" de Los Angeles. "Revolt" ha sido prohibido publicarse; "The Alarm" ha sido secuestrada varias veces; The Blast no puede editarse dos veces en una misma imprenta porque sus propietarios litigamente reciben la amenaza de ser destruidos sus talleres si comete el delito grave de ejercer su industria.

La gran república del norte precisa una gran revolución contra los hombres dollar.

Acción Sindicalista

Después del mitin de protesta contra la carestía de la vida, el sindicato de Zapateros y el de Albañiles han entrado en un período de descanso considerable. Y cuando la asociación obrera es de lucha y de cultura, todo descanso resulta perjudicial a la causa de la emancipación.

Tal vez la clausura del local de sesiones haya contribuido a este letargo, pero es forzoso reconocer que se es sindicalista no porque nos cobija un mismo techo sino por las ideas que se atinencia en nuestro cerebro.

El sindicalismo es la única fuerza obrera en el Perú, y cada movim onto suyo ha sido hasta ahora un triunfo.

La acción misma del Comité Pro-abaratamiento de la Subsistencia, obra exclusiva de los sindicatos, ha hecho reflexionar al gobierno y dictar medidas, aunque contraproducentes, para el abaratamiento de la vida. La clausura del local, las injurias arbitrarias, las prisiones injustificadas de algunos miembros de este Comité, prueban que el sindicalismo es fuerza temible, y que no se anda equivocando al desarrollar la acción del pueblo.

Es necesario reaccionar y lo mas pronto, porque las ideas no fructifican sino accionando. Si no hay local, si el gobierno este, ha proscrito el derecho de asociación y reunión, los sindicatos tienen el deber de protestar siempre, con la hoja suelta, con el folleto y con las conferencias en las mismas fábricas o talleres. Contra la clausura del local, hay que ir nuevamente al mitin, contra la carestía de la vida hay que pregonar la organización sindical y el alza de los salarios; contra la escasez de trabajo, la disminución de horas de trabajo; contra la tiranía de los gobiernos y la explotación de los capitalistas, la protesta constante, la amplia difusión de ideas. Ideas y mas ideas necesita el pueblo. Porque si el obrero tiene el estómago vacío mucho mas vacío tiene el cerebro.

Existe en todo el Perú, un ambiente favorable a la organización sindical. Por algunos pueblos hay agrupaciones dispersas y compañeros aislados. Reencontrar estas fuerzas, federalizarlas entre sí, darlas una orientación definida y entablar una relación e intercambio de ideas, es una labor que los sindicalistas deben llevar a cabo.

Sindicalistas: hay que obrar de acuerdo con las ideas revolucionarias.

HOMO LIBER.

Contra la carestía de la vida

El 17 de Junio, último, se instaló en Trujillo el Comité Pro-Abaratamiento de la Subsistencia, integrado con las asociaciones siguientes: Liga de Artesanos, Confederada de Artesanos, Unión de Carpinteros, Centro Social, (organización de la juventud trabajadora), Hacia la Humanidad libre y el interdiario "La Opinión Pública" y la Marítima de Auxilios Mutuos Centro Social de Variedades y el Gremio de Carreros de Salaverry.

A pesar de que los palacios y los plumeríos graznan que no hay miseria, los obreros de Trujillo harán ver

a los privilegiados su protesta callejera, les enrostrarán su avaricia y su especulación criminal.

¡adelante! trabajadores del Norte; hay que levantar la cerviz muy alta y despertar a los que aún duermen en la indiferencia ó la cobardía.

Pero que torpes

Si alguien nos preguntara ¿para qué sirve la autoridad? le contestaríamos, en primer lugar, para cometer torpezas. Fruto de sus torpezas es la violencia con que sostiene el orden constituido, orden nefasto desprovisto de equidad y que sólo siembra la discordia y la miseria en la especie humana.

En todo títere investido de autoridad, renace el hombre ascensor, vengativo y cruel como el Jehová de los hebreos, carnívoro y sediento de sangre como el tigre, y el chacal, y de instinto perverso y cobarde como el cocodrilo. Un personaje así, a quien no se le puede pedir cordura ni razones, no vive sino buscando donde dejar caer sus manazos brutales y víctimas donde aflar sus garras bañadas en sangre obrera.

Una de estas víctimas ha sido nuestro compañero Pica, apresado en el Callao y puesto en libertad, después de veintidos días, el 24 del pasado mes. ¿Delito? No ser juguete de las autoridades que le obligaban a que pidiera pasaje al Ministro Argentino para irse a Buenos Aires. Estos caciques creen engañar a los hombres ó atemorizarlos con sus carcelazos, y no piensan que su rabia de impotentes no alcanza a manchar nuestro bello ideal.

¡Si serán torpes!

Comité Pro-presos

Se ha formado en esta ciudad, de un grupo de compañeros, un "Comité Internacional Pro-presos por cuestiones sociales". Al fundirse este comité, saluda afectuosamente a todos aquellos que están sufriendo injustamente en las masmorras, por la vil tiranía de esta sociedad al reclamar sus derechos como productores ó ilustrar a las masas proletarias para la conquista de un porvenir mas racional y libre.

Este Comité, como su nombre lo indica, tratará por todos los medios que a su alcance estén, de aliviar a todos aquellos que sufran las leyes de los inicuos códigos, y arrancarlos de las masmorras en que padecen a consecuencia de ellos; y al quedar constituido desea relacionarse con todos aquellos grupos é individuos del orbe entero que tengan idéntica finalidad.

Toda correspondencia y donativos diríjase a la casilla 1181, Lima-Perú Por el Comité,

José Chamorro, secretario.

NOTA.—Se desata la publicación del presente anuncio en toda la prensa ácrata.

Erogacion para el comp. J. S. Pica

Lista del compañero Torres, Callao. Con diez centavos cada uno de los siguientes: V. Gonzales, C. Grimaldo, J. Morales, Salazar, J. Medina, R. C. Bustamante, G. Ramirez, F. Caraza, J. Velasco, V. Montes, A. Rivero, M. Gabilanes, C. Rojas, A. Aldea, T. Taliedo y F. Asiat. M. Ginlo 30, B. Valderrama 18, Juan 6, Matias 40, Lizárraga 20, Ruben 20, Cabezudo 50. Cabedaga 30, G. A. Ebelza 20—Total S. 394

Vitarra—Saines 40 centavos, C. So to 30, M. Arroyo 20, F. Vargas 40, R. Ramos 40, J. Portocarrero 40, A. Gonzales 30, C. Rodriguez, J. Caimpos Escobar y P. Gonzales 20 centavos cada uno. A. Patrón 60.—Total 400

Erogación de varios compañeros de Lima, 66 centavos. Lista de Flores, Callao—Con veinte centavos cada uno de los siguientes: J. Cáceres, Flores, José Cáceres, L. Ciudad, Zoldán, Huleri, Castañeda, Reyes y P. Sanchez; B. Aguirre 50, Inostrosa 40, Fernandini, Arenas, Salgado, 10 centavos cada uno. son 310.

Primera Lista.....S. 3.94 Segunda ,, ,, 4,00 Tercera ,, ,, 0.66 Cuarta ,, ,, 3.10

Suman..... S. 11.70 Entregado al compañero Pica, S. 11.50—Gasto de un pasaje al Callao, 20.

Por el Comité, EL SECRETARIO.

DE ADMINISTRACION

A fuerza de ser sinceros debemos declarar que son varios los compañeros á quienes enviamos puntualmente paquetes de "La Protesta" sin que hasta ahora recibamos dinero alguno. No queremos entorpecer la propaganda suspendiendo el envío del periódico, pero es necesario que todos se esfuerzen por sostener económicamente esta hoja, según sus fuerzas ó voluntad.

Desgraciadamente vivimos todavía en la sociedad donde el "vil metal" si no lo es todo, se hace imprescindible, y el déficit que arroja cada número dificulta la salud regular del periódico; y no sucedería tal cosa si todos los compañeros hicieran algo de su parte. A continuación publicamos el balance del número del 10 de mayo, ofreciendo como antes, publicar los números siguientes:

BALANCE DEL No. 46

ENTRADAS

P. Conde 2 soles, La Victoria 093, Licetti 080, N. 190, Virarte 608, Grillo 2.00 de Huacho 3.00, Santa Catalina 080, Aura Roja 040, Barba 040, Sindicato de Zapateros 068, J. Martinez 020, Fajardo 050, Carreño 008, Alva 010, del Callao 028, erogación de varios compañeros 9.50, Grupo Fraternidad de Boston 8.00. Suman S. 42.95

SALIDAS

Impresión del periódico 56,00 soles, pago de casilla de abril á junio, 3.00 soles, franco y goma 15¢ tres mil volantes 3.00 soles, por conducir el periódico al Callao 20 centavos; suman: S. 63.72

REBUNEN

Salidas..... S. 63.72 Entradas..... ,, 42.95

Deficit..... S. 20.77 IMPORTANTE

Se reclama de los q' aún adeudan localidades de la velada del primero de Mayo, se apresuren en abonarlas, pues en el próximo número publicaremos el balance y el nombre de los deudores.

La Comisión.

Contrabando Postal

La Batalla, Valparaíso.—Del grupo "Fraternidad" recibimos para Uds. dos dollars: como del mismo grupo ustedes recibieran en meses pasados igual cantidad para nosotros, quedamos cancelados.

"La Protesta"—Buenos Aires—Tenemos para ustedes cuatro dollars ó sea ocho soles peruanos, enviados por el grupo Fraternidad de Boston.

Marcial.—Ciudad—No publicamos su contra réplica al difuso individualismo del compañero Sierra, por ser extemporáneo, pero deseamos nos envíe otros artículos de propaganda.